

El aporte del emprendimiento social a la educación media técnica¹

The contribution of entrepreneurship to secondary technical education

Luisa Fernanda Cadena Corredor²

Resumen

El presente artículo recoge algunos de los principales resultados generados de la investigación ejecutada en el periodo 2014-2017 en cuatro instituciones de educación media técnica del sector oficial en la ciudad de Bogotá, en la que se pretendió comprender el impacto de las políticas de articulación de la media t y la formación en emprendimiento que desde el Ministerio de Educación Nacional hacen parte del Proyecto Educativo Institucional (PEI) de las instituciones que tienen en su modelo educativo la formación media técnica.

Esta indagación se conduce bajo la mirada del desarrollo del pensamiento complejo en la escuela y con ella se quiso conocer como impactaba en el desempeño de los egresados de la formación media en articulación y la implementación de las dos políticas públicas que se plantean para mejorar la formación del futuro egresado como bachiller técnico para el ingreso al sector productivo o bien para su paso a la formación superior.

Los resultados presentados fueron obtenidos a partir del desarrollo de una investigación de tipo cualitativo descriptivo, que involucró a 24 docentes de educación media, 20 directivos docentes, 240 egresados de la política de articulación, 80 estudiantes de educación media-técnica, (grados 10 y 11) y 50 padres de familia; todos ellos indagados sobre las percepciones que tenían de la implementación de las dos políticas educativas en el ciclo V de formación técnica.

En cuanto a la metodología desarrollada en el estudio, la investigación fue de carácter cualitativo, con enfoque descriptivo. Para organizar y analizar la información obtenida se realizó el proceso metodológico de triangulación, con el objetivo de darle la rigurosidad científica a los resultados de la investigación recogidos desde los diferentes actores, mediante el análisis de los resultados arrojados.

En conclusión, la investigación entregó, entre otros aportes, una serie de componentes para generar un proyecto de aula a partir del desarrollo de competencias en emprendimiento social. Desde la concepción del macro proyecto educativo, comprometido, cooperativo y solidario para potencializar las literacidades desde la complejidad mediante una perspectiva de pensamiento meta cognitivo y ético que aporte al desarrollo personal, profesional, creativo, innovador y emprendedor de los futuros egresados de la educación media técnica.

Palabras clave: educación media, política de articulación, sector productivo, pensamiento complejo, competencias.

1 Este artículo es producido a partir de los hallazgos obtenidos en la investigación desarrollada entre los años 2013-2017, que fue presentada para optar al título de Doctora en Educación en la Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.
2 Doctor en Educación de la Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia.

Abstract

This article presents some of the main results obtained from research developed in four institutions of secondary technical education of the public sector in Bogota, during 2014 – 2017. The research aimed to understand the impact of policies related to the implementation of the secondary education and training in entrepreneurship, introduced by the Ministry of Education, which are part of the PEI (institutional educational project) institutes that have in their educational model the secondary technical formation.

This inquiry was conducted under the view of the development of complex thinking in schools, and through it, it was wanted to know how the implementation of public policies, which were established to improve the formation of the future technical high school graduated towards either a future introduction to the labor force or to continuing to pursue higher education, impacted in the performance of the graduate students of the secondary formation in articulation.

The results presented were obtained from the development of descriptive - qualitative research, which involved 24 secondary education teachers, 20 educational managers, 240 graduate students from secondary technical education, 80 current students (years 10 and 11) of the secondary technical education, and 50 parents. All were questioned about their own perceptions regarding the implementation of two educational policies effective on cycle V of the formation.

In regards to the methodology developed in this study, this was qualitative research, with a descriptive approach. In order to organize and analyze the information, a triangulation process was performed. This, with the aim to achieve scientific thoroughness in the final research results, collected from different participants, through analysis of the obtained results.

In conclusion, among other contributions, this research provided a series of components to generate a classroom project, from the development of competencies in social entrepreneurship. This was developed from the concept of an educational macro project, committed, cooperative and solidary to potentiate literacies from the complexity, through an objective and ethic cognitive thinking, that contributes towards personal, professional, creative, innovative an entrepreneurial development, of the future graduates of the secondary technical education.

Key words: secondary education, articulation policy, productive sector, complex thinking, competencies.

Recibido: 03-08-17 / **Aceptado:** 30-11-17³

Introducción

La política de articulación de la educación media-técnica con la educación superior, es llevada a cabo desde el año 2001 hasta la fecha y tiene como propósito profundizar la formación en competencias laborales y formación en emprendimiento de los jóvenes que estén próximos a terminar el ciclo de educación se-

cundaria y pueden pasar a formar parte de la oferta laboral con la que cuenta el sector productivo o continuar su formación en la educación superior.

Por otra parte la política de fomento a la cultura del emprendimiento, formulada en la Ley 1014 del 2006 ordena a las instituciones educativas del país, oficiales y privadas trabajar de manera transversal la cultura del emprendimiento en todos los niveles de educación, para brindar formación integral en valores como desarrollo del ser humano y su comunidad, autonomía, sentido de pertenencia, tra-

³ La convocatoria de recepción de artículos para el presente número se amplió hasta julio de 2018. Lo anterior, con la finalidad de cumplir las exigencias de las políticas editoriales en lo correspondiente a número mínimo de artículos publicables por volumen.

bajo en equipo, desarrollo de la innovación y deseo por el aprendizaje permanente.

Sin embargo, después de más de 10 años que los colegios oficiales de Bogotá hacen parte del proceso de articulación de la educación media con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), e instituciones de educación superior (IES), los resultados arrojados en la aplicación de las pruebas Saber 11, así como el seguimiento realizado al desempeño laboral y académico de los egresados, suponen la baja calidad de la preparación de los estudiantes impartida en estas instituciones. De estos resultados no escapa el proceso de formación media en articulación de las instituciones indagadas, aun cuando desde los entes gubernamentales se promueve como ejemplo de calidad educativa cerrando brechas en acceso a la educación superior.

El ingreso a la formación superior en el territorio colombiano continúa siendo un privilegio de pocos debido a que los cupos en entidades oficiales no son suficientes y los bachilleres egresados del proceso de articulación en su gran mayoría no pueden asumir los costos de una educación privada. Por otro lado la oferta laboral no brinda suficientes puestos de trabajo para las modalidades de formación técnica en la que se especializaron durante el programa de articulación.

Planteamiento del problema

Acceder a una educación de calidad garantizada por el Estado hasta el nivel de formación media es un derecho de todos los colombianos, como lo es además optar por la continuidad o no hacia la formación superior, contando para ello con el proceso de articulación de la educación media-superior. Ambos momentos se encuentran consagrados en la Constitución Política Colombiana de 1991 y según la política educativa nacional deben ser estimulados para alcanzar una educación de calidad en el siglo XXI, de acuerdo con los objetivos presentados en el Plan Nacional Decenal de Educación (PNDE) 2006-2016, que

al respecto de los ciclos propedéuticos dice que es necesario garantizar la *“Articulación y coherencia del sistema educativo. () Lograr un sistema educativo articulado, coherente y contextualizado en los diferentes niveles de formación.”* (MEN M. d., 2016)

Es decir que para el PNDE la articulación de la media-superior busca la formación completa de cada estudiante inmerso en el sistema educativo nacional, para lo cual fomenta la incorporación de la formación en competencias laborales como ítem del currículo en todos los niveles de la educación.

Para lograr estos objetivos, el MEN delega a cada secretaria de educación para que implemente un convenio acordado con el SENAE e IES lo que garantice que los últimos intervengan a las instituciones educativas que ofertan la formación media con el programa de articulación en formación técnica y alcanzarlo consiguiendo los siguientes objetivos: (1) Brindar formación técnica -laboral a los estudiantes en los grados de educación media para que logren demostrar las capacidades en su desempeño productivo. (2) Animar a los estudiantes para continuar la cadena de formación superior con ellos y alcanzar el nivel de preparación que los acredite como tecnólogos profesionales.

Esta estrategia de articulación colegios-SENA y /o IES se establece muchas veces como la única posibilidad para que un gran número de egresados bachilleres puedan continuar su formación superior. Sin embargo, el nivel de formación media no es obligatorio en el territorio nacional. La obligatoriedad de recibir la educación se limita a los 15 años, edad en la que la mayoría de los estudiantes inscritos al sistema terminan su ciclo de educación básica en el grado 9º.

Según la actualización del convenio de articulación MEN-SENA-IES en el 2014 el programa de articulación de la media-superior se entiende como la integración de contenidos de la educación media con la educación superior, la formación profesional integral y la educación para el trabajo y el

desarrollo humano () para la construcción de un proyecto de vida y la inserción al mundo del trabajo. (MEN M. d., 2016)

A propósito cabe recordar que en el país la oferta educativa en la formación para el trabajo y el desarrollo humano (ETDH) ha cobrado relevancia por parte del Estado, al impulsarla como un modelo que puede ayudar en el progreso y crecimiento productivo del mismo, según lo contempla el decreto 1075 del MEN en su artículo 2641:

La formación laboral debe preparar a las personas en áreas específicas de los sectores productivos y desarrollar competencias laborales específicas relacionadas con las áreas de desempeño referidas en la Clasificación Nacional de Ocupaciones, que permitan ejercer una actividad productiva en forma individual o colectiva como emprendedor independiente o dependiente. (MEN M. d., 2016)

De igual manera, esa construcción de saberes que debiera darse como resultado en la práctica con el fin de demostrar el proceso de preparación para el desempeño en el sector productivo y la continuidad en la educación superior y/o la educación para el trabajo, (DNP D. N., 2016) se puede describir como una ruptura al interior del encargo educativo en la formación integral de los jóvenes, pues “no aporta el viatico bienhechor para la aventura de vida de cada uno. No aporta las defensas para afrontar las incertidumbres de la existencia.” (Morin, Edgar, 2015, pág. 41) En cambio sí, se encuentra un panorama de programas desarticulados preocupados por cumplir un requisito instruccional más que formativo, sin intentar marcar un camino donde cada estudiante pueda entenderse y aceptarse a sí mismo a través del reconocimiento de sus literacidades.

Se puede afirmar que el proceso de formación en el último ciclo no prepara a los jóvenes de manera integral para vivir, dejando así un gran vacío en lo que debería ser su esencia misional. Como lo afirma Bauman, somos parte de un mundo diferente al que nuestras

categorías de análisis estudian. Es un momento para educar en aprender a cambiar muy rápido de unos conocimientos a otros. (Bauman, Zygmunt, 2007). Nos relacionamos en espacios abiertos a la novedad, el cambio y la diversidad, que requiere que docentes y estudiantes aprendamos a aprehender.

Es así que...

(...) el acelerado desarrollo tecnocientífico, sumando a los más media y a la instantaneidad de las comunicaciones determinan sujetos que ya no se rigen por un ideal de orden, (...) El caos y el azar caben en el imaginario postmoderno, incidiendo en la cultura (entendida como el ser, el hacer y el sentir de un pueblo). (Gonfiantini, 2016).

Es de conocimiento general que el modelo educativo está siendo objeto de cuestionamiento afrontando un problema entre modelo de educación pública o privada, menosprecio por la profesión, pérdida de valor social, que como institución sólida ingresa a nuevos periodos líquidos que llevan al quehacer educativo a una gran incertidumbre sin seguridad ni planeación seria sobre su papel.

Cuerpo del trabajo

Bajo la legislación colombiana se consideran jóvenes las personas que se encuentran entre los 14 y 28 años de edad según la Ley 1622 de 2013, o Ley del “estatuto de ciudadanía juvenil”.

Revisando las proyecciones de tasa poblacional presentada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la población juvenil del país aumenta de manera constante de manera que para este 2018 el porcentaje de jóvenes es de 27,4%, representado en 13,735,084 jóvenes preparados para trabajar o continuar su formación superior; de estos, más del 41,5% (5,700.000) de jóvenes se encuentran inactivos de acuerdo con el reporte del programa de la presidencia Colombia joven (2017) y estadísticas presentadas por el Departamento Nacional de Planeación (DNP), en abril del presente año. (DNP D. N., 2016)

Según el DNP, la desocupación del país está representada en la mitad de la estadística general por las personas menores de 29 años que no logran acceder a un empleo o no consiguen que hacer, es decir que de cada dos colombianos sin empleo, uno es menor de 29 años.

Anualmente se gradúan en el país cerca de 500.000 bachilleres cada año, de los cuales un porcentaje inferior al 30% continúa de manera inmediata en la educación superior y de acuerdo con el MEN (2016) de este porcentaje apenas un 20% ingresa a la educación profesional y el otro 10% tiene como opción el ingreso a la formación técnica y tecnológica; según los datos del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior. (MEN S. , S.F.)

Frente a la situación enunciada, es relevante pensar el proceso de educación media de manera diferente. Esta debería ser un proceso de educación personalizada donde se detecten las dificultades y fortalezas individuales de los estudiantes y se promuevan procesos dinámicos, activos e interactivos, en un modelo de educación encadenada por un lado cumpliendo los contenidos contemplados pero de la mano de un desarrollo personal que lleve a enfrentar incertidumbres, a tomar riesgos, a tomar decisiones y a hacer elecciones, es decir formar en la literacidad profesional necesaria para vivir en sociedad, lo cual genera un nuevo compromiso vital de la educación.

Paralelamente es consecuente reflexionar sobre el papel de la política de articulación que se planea desde el modelo de educación estatal en la separación y reduccionismo de los contenidos, para gestionar en cambio una propuesta de formación considerada como la oportunidad para forjar un proyecto de vida digno a través de la consecución de saberes compartidos que garanticen una buena convivencia y una vida feliz para los educandos, pues como lo menciona el pensamiento complejo enseñar a vivir "es introducir una cultura de base que comparte el conocimiento del conocimiento." (Morin, Edgar, 2014, pág. 16)

El escenario de la educación demanda al docente a generar momentos académicos, ayudándose de técnicas, recursos y espacios, para articular la teoría con las experiencias, partiendo siempre de los intereses y necesidades particulares de los estudiantes que promuevan en ellos la necesidad de generar su propio conocimiento.

En su rol orientador, el docente está en deber de estimular a los estudiantes a generar un pensamiento de tipo universal, práctico y complejo, lo cual es fundamental en la formación de ciudadanos líderes sociales, interesados en los problemas de su entorno y deseosos de generar soluciones desde un ambiente académico, que favorezcan el desarrollo individual, social, económico, político, cultural y ecológico, implementando así una educación comprometida en desarrollar las dimensiones y manifestaciones humanas. (Morin, Edgar, 2014).

Por otro lado, la escuela actual es parte de un modelo social que vive en continuo movimiento, en donde nada es perdurable, puesto que existe la nueva modernidad líquida la cual permea cada espacio, lugar, momento y condición de docentes y estudiantes. Este modelo de modernidad está llevando a cada persona a circular por diferentes maneras para formalizar las relaciones sociales y afectivas, indistintas fuentes de trabajo con un alto grado de desarrollo competitivo, inmersas en un modelo de vida individualista, con una mentalidad fútil en valores.

Quizás una de las consecuencias más fuertes de esta modernidad líquida, según Bauman, reside en evadir el compromiso para adquirir responsabilidad por los actos realizados, puesto que "la instantaneidad lleva a la ética humana a un territorio inexplorado, donde la mayoría de los hábitos aprendidos para enfrentar la vida han perdido toda utilidad y sentido." (Bauman, Zygmunt, 2007, pág. 137)

Esta misma instantaneidad acostumbra a los protagonistas a una vida de aprendizaje rápido donde olvidar y aprender es igual de importante cuando la persona trata de encontrarse

a sí misma en un mundo en el cual el largo plazo no se construye. La nueva generación liquida convive además con otro componente de la modernidad que es el consumo y ser un ente consumidor acarrea también procesos de aprendizaje; aunque aprendizaje rápido, requiere de habilidades y destrezas aprendidas, desaprendidas y reaprendidas con la velocidad del renuevo de la información suministrada por los medios masivos.

Entonces, ¿dónde queda el tiempo necesitado para reflexionar sobre las diferentes enseñanzas? Por esto mismo se asume que será un acto complejo el campo de la educación y por ende el tratar de generar un cambio de pensamiento en las nuevas generaciones.

Consecuentes con el momento de instantaneidad que vivimos todos, es de considerar que el proceso de formación de bachilleres se ajuste a las exigencias actuales de un mundo globalizado y es en este contexto que debe pensarse en brindar una formación holística, integradora y compleja, que supere la mera preparación técnica en un desempeño específico. El emprendimiento social aporta innumerables elementos en la construcción del conocimiento y en el proceso de reaprender a la velocidad de los cambios modernos “porque debemos aspirar al menos, a un conocimiento multidimensional.” (Morin, Edgar, 2011, pág. 152)

Aporte del emprendimiento social

Frente a la desarticulación de saberes identificada en la formación media-superior y a pesar de la incursión de la política de articulación en esta, se propone responder desde el planteamiento de la UNESCO aprender a aprender y aprender a vivir juntos, o, desde el pensamiento de Morin articular los saberes de manera recursiva aprendiendo-desaprendiendo-reaprendiendo. Es decir, dándose la posibilidad de hacer de este ciclo de educación algo diferente, gracias a que es el estudiante quién se pregunta y cuestiona por su formación y no espera que sea otro el que decida el camino que debe recorrer.

Para ayudar a realizar este paso se toma el concepto de currículo complejo de Gonfiantini, como un modelo de construcción compleja e intersubjetiva del conocimiento, “donde el mismo no se transmite sino que es construido deconstruido-reconstruido en un permanente diálogo recursivo mediante la acción de los distintos actores” (Gonfiantini, 2016) por lo cual se conceptualiza en la implementación de la política para la formación en competencias emprendedoras de los estudiantes en la educación media técnica.

¿Cómo se plantea el emprendimiento en educación? En un entorno complejo colmado de presunciones e imperfecciones políticas las memorias históricas nos traen desde la propuesta de construcción de conceptos de Sócrates, que aún sustenta parte del quehacer educativo, hasta la educación fundada en competencias instalada en los países que se familiarizan con teorías prestadas que aspiran dar alcance a las propuestas del conocimiento.

Por lo tanto, trasladar el concepto de emprendimiento social al entorno educativo es una apuesta a romper el statu quo de procesos que desde hace décadas desvertebran los procesos de concienciación que son básicos en la educación de espíritus libres y líderes. (Cadena, 2017)

Heidegger, M. en su lucido estudio denominado “*Habitar para construir, construir para habitar*”, elabora una propuesta con la cual viene a colaborar y afianzar de manera epistemológica este diseño. Asegura que la historia del desarrollo de la humanidad esta solapada en un contrasentido que sustenta el planteamiento propuesto a continuación: Generar una formación del emprendimiento social con la cual se fortalezcan herramientas que conduzcan a habitar un mundo en constante transformación.

Más allá de simplemente generar una propuesta más, se espera establecer un punto de discusión en torno a la calidad académica de millones de estudiantes y futuros bachilleres frente al futuro que por cuenta

de los desarrollos tecnológicos ven un panorama oscuro en la luz que debería ser la educación. Por ello, las nuevas pedagogías deben visibilizar los retos a los cuales se enfrenta el estudiante del presente y a partir de allí construir un futuro con ciertos visos de claridad que aporte a la conformación de una sociedad sostenible y más humana.

Generar una propuesta de formación que contemple los principios del emprendimiento social implica contemplar diversos intereses, preocupaciones, necesidades y deseos tanto de orden institucional, como académico y profesional. Para obtenerlo, se ha partido del carácter de las instituciones educativas indagadas previamente en esta pesquisa, así como del sentir recogido de estudiantes, de los egresados de la formación media técnica en articulación, del grupo de docentes, directivos y padres de familia; frente a los elementos que consideran debe contener un modelo de educación que brinde una formación interesada en terminar con el reduccionismo y tecnicidad implantados y en cambio promueva una formación esencial, humanista y científica con visión global del mundo moderno en el cual los educadores sean protagonistas fundamentales del cambio educativo. (Morin, Edgar, 2011)

El emprendimiento y el emprendedor

El emprendimiento es el campo donde se lleva a cabo la búsqueda y la comprensión de los comportamientos y actitudes de personas que reúnen las características necesarias para impulsar proyectos que generan organizaciones cuyo proceso de desarrollo permite llevarlas a su crecimiento. (Cadena, 2017)

Emprendedor es la persona que prueba poseer la habilidad para identificar las oportunidades de mejoramiento y transformación, así como la viabilidad para lograr la movilidad de recursos necesarios en la ejecución de una oportunidad detectada. Generalmente se describe a un emprendedor como el individuo dinámico, inquieto, arriesgado, creativo y con

deseos de crecimiento. En consecuencia es un individuo que sabe organizar las relaciones necesarias entre personas y recursos para alcanzar un fin personal o colectivo o para tener el control de una situación (Cadena, 2017) porque constantemente identifica diferentes situaciones que pueden ser generadoras de oportunidad de desarrollo, avance y progreso personal siendo además generador de valor social.

Emprendimiento social

El emprendimiento social ha llamado notablemente la atención en el mundo académico, razón por la cual es fácil encontrar numerosas líneas de investigación dentro de este campo. Ha sido tratado por algunos autores como Dees, como una nueva manera de producir conocimiento enfocado en disminuir la pobreza mundial y plantear soluciones a problemas sociales como los cambios sufridos en la población, la poca eficiencia de los organismos gubernamentales, la emancipación en la forma de desarrollo en un mundo globalizado y la falta de satisfacción de las necesidades de los diferentes sectores sociales, los cuales son detonantes para el impulso de los proyectos de emprendedores sociales. (Dees, 2001)

El emprendimiento social puede entenderse como la especialidad que se encamina a la formulación e implementación de propuestas sostenibles que plantean respuestas efectivas a dificultades identificadas en un grupo social para lograr un beneficio común.

Entonces, si el concientizar en la responsabilidad social es el objeto de interés del emprendimiento social, ¿Cuál es el papel que desempeñan las instituciones de educación media? Puesto que son las interesadas en impulsar un modelo de formación contemporánea en donde no se fragmenten los saberes, sino que se trabaje por generar un pensamiento complejo dado que "solo un pensamiento complejo puede darnos armas para preparar a la metamorfosis social, individual y antropológica. (Morin, Edgar, 2011, pág. 143).

Se presume que las instituciones atiendan desde sus programas las necesidades específicas de aprendizaje para la formación de jóvenes bachilleres sin anular la curiosidad de estos, garantizando los saberes pertinentes, asumiendo incertidumbres y recobrando la ética en la raza humana.

En los muchos estudios realizados por Kliksberg, acerca de la pobreza y el desempleo juvenil en América Latina, relata frívolamente la situación que actualmente viven los cientos de jóvenes latinoamericanos entre los 13 y 19 años, que son excluidos del sistema educativo y del mercado laboral. “Se los llama jóvenes marginales, pero el nombre correcto es jóvenes excluidos: la sociedad no les hace lugar.” (Kliksberg, 2011).

Cuando los jóvenes no pueden conseguir un trabajo digno ni tampoco pueden lograr formar un grupo de relaciones sociales, ni integrarse a un grupo socialmente conformado, se genera esta exclusión. Es así que la falta de preparación, la falta de educación, la baja o nula instrucción en un oficio específico, inhibe para cualquier persona el acceso a un empleo, el acceso a un trabajo digno y el acceso a las mínimas condiciones dignas de vida. Dice Kliksberg, que los jóvenes se sienten «acorralados» en una sociedad que de manera injusta les limita el acceso a emplearse y ser socialmente productivos.

El desempleo juvenil mantiene características preocupantes en Colombia, entre las cuales se destacan el desajuste entre los programas de educación y la oferta laboral, así como el alto porcentaje de los NINI (jóvenes que ni estudian, ni trabajan, ni se preparan) entre los jóvenes. En cuanto a la primera característica se analiza que no existe la relación directa entre mayor preparación y mayor acceso a un empleo acorde o calificado. En cuanto a la participación de los NINI, en la tasa de desempleo, la OIT refiere que uno (1) de cada cinco (5) jóvenes, no está trabajando ni estudiando, ni recibiendo formación técnica y está colaborando en labores domésticas. (MEN M. d., 2016). La insuficiencia en la

atención de educación y la carencia de una formación laboral complica a los NINI en la obtención de un empleo en el futuro, relegándolos para acceder al mercado laboral y además a los grupos sociales.

De acuerdo con las definiciones de Kliksberg sobre la responsabilidad social y el papel del ciudadano común, se concluye que lograr la transformación social es responsabilidad de todos y es por esto que la sociedad debe crear las condiciones necesarias para que la familia tenga derecho a existir como tal. La pobreza, la falta de oportunidades laborales y la negación de acceso a la educación especializada, acarrea desarticulación de la familia.

La escuela debe intensificar su misión de formar jóvenes y ciudadanos en valores. Debe insistir en la formación desde el respeto, en el amor propio y la aceptación de las diferencias, como también enfocar sus esfuerzos en formar personas con capacidad de perdón y de reconciliación, con un alto deseo de generar ideas de desarrollo y crecimiento personal y comunitario.

Este objetivo de generar valor social se sustenta en el conjunto de habilidades y destrezas que poseen las personas cuya formación implique formar para la literacidad profesional apoyados en el emprendimiento social, y que pueden ser entre otras:

- Resiliencia, pues el emprendedor social debe estar preparado para afrontar frustraciones personales, familiares e incluso sociales y ser capaz de sobreponerse a estas para continuar en el desarrollo de su misión.
- Debe poseer innovación, pues constantemente debe generar ideas novedosas para dar soluciones a situaciones que en ocasiones son recurrentes.
- Responsabilidad social, en cuanto su objetivo será siempre generar una respuesta positiva que genere bienestar personal y comunitario.
- Compromiso: el emprendedor debe estar siempre atento, perseverando en la

consecución del objetivo, animando a los otros, obviando obstáculos, trabajando para alcanzar lo planteado.

- Liderazgo: debe poseer la capacidad de dirigir y guiar a un equipo tras la consecución de un objetivo de bienestar común.
- Autoconfianza: conocerse suficientemente para tener confianza en sí mismo y conocer el alcance de sus posibilidades.
- Capacidad de asumir riesgos, en tanto emprender un proyecto siempre tendrá un alto nivel de incertidumbre, se puede pasar por momentos de duda y temor, pero se debe estar preparado para asumir los contratiempos y reponerse a estos para continuar con la convicción que se puede lograr el cumplimiento de las metas.

Estos componentes sustentan la matriz de la propuesta para aportar a una educación media técnica en articulación a la superior que genere una personalidad emprendedora capaz de desafiar la realidad al someter a prueba las capacidades para resolver un problema social, que puede no ser relevante para muchos, o sencillamente no ser identificado o dimensionado por la comunidad al ser parte del mismo.

Porque aprender no es sólo adquirir; es el saber hacer adquisición del saber (). El aprendizaje es un proceso evolutivo espiral, regido por la dialógica auto-eco-organizadora, y en la que los términos de innato/adquirido/construido se encadenan, permutan y producen entre sí. El desarrollo del saber va de la mano con el desarrollo de las aptitudes para adquirir, memorizar y tratar el conocimiento (Morin, Edgar, 2011) De esta afirmación se entiende que aprender implica desarrollar la unión de lo conocido y lo desconocido a través del manejo de circunstancias reales significativas para el que se educa, que lo llevan a desempeñar exitosamente las labores específicas en los roles asumidos.

Es decir, que el ser humano aprende a hacer, pero además también tiene la capacidad de aprender a aprender, pues las literacidades reúnen un conjunto de conocimientos,

saberes e intereses que llevarán al sujeto en definitiva a saber actuar dentro de su ejercicio profesional.

El capital humano juega un papel relevante en el progreso económico, pero se desestima la importancia de que además, contribuya en el incremento y mejoramiento de la calidad de vida al generar mayor bienestar social en la población impactada, pues la formación actual debe contribuir no solo a formar un buen trabajador, sino además a preparar personas que mejoren sus relaciones privadas, sociales, públicas, políticas y ciudadanas. Desde esta perspectiva el emprendimiento social contribuye a desarrollar con éxito las propuestas de transformación social resaltando los valores y las prácticas sociales, mediante la puesta en marcha de proyectos innovadores que generen crecimiento económico de manera sostenible, justa y respetuosa.

Eso indica dos situaciones: la primera, que el saber se construye y avanza a través de la interacción social, por lo cual las personas son susceptibles de educarse y desarrollarse bajo modelos específicos de formación y por otro lado, que no dependen de una apreciación individual, sino que se encuentran en un ambiente social amplio que permite analizarlas a través de prácticas observables mientras se toman decisiones sobre situaciones concretas susceptibles de ser mejoradas.

Es por este motivo que no se persigue con esta propuesta subordinar la educación a una demanda de mercado laboral, por el contrario se cree que esta propuesta debe colaborar para brindar la orientación personal, social y económica que ayude a los interesados a vivir plenamente desde el reconocimiento y desarrollo de sus capacidades, que puedan conocer y defender sus derechos para continuar siendo autónomos valorando los avances y saberes de los otros.

Desde la teoría motivacional, el emprendedor social es una persona que demuestra una gran necesidad de alcanzar su realización personal. De esta surge la teoría de la escuela comporta mentalista (McClelland, David, 2000) que

arroja como principales características presentes en un empresario exitoso (y que luego han sido adoptadas por las diferentes teorías que quieren describir la personalidad de un emprendedor) las siguientes:

- 1) Búsqueda de oportunidad e iniciativa.
- 2) Persistencia.
- 3) Correr riesgos calculados.
- 4) Exigencia de calidad y eficiencia.
- 5) Involucrarse.
- 6) Búsqueda de informaciones.
- 7) Establecimiento de metas.
- 8) Planeamiento y monitoreo sistemáticos.
- 9) Persuasión y red de contactos.
- 10) Independencia y auto confianza.

Estas características se presume que son desarrolladas desde una formación compleja que alienta el desarrollo de habilidades en emprendimiento social toda vez que se entiende que un emprendedor social según Kliksberg, es una persona que demuestra una gran necesidad de alcanzar su realización personal. Un emprendedor social es un individuo que no pierde sus ilusiones, una persona cargada de energía y de creatividad, orientada completamente a lograr la meta propuesta, cree en sí mismo y confía en sus capacidades (Kliksberg, 2011). Es una persona que se compromete a desarrollar una tarea totalmente, no le teme a enfrentar riesgos moderados, es autónomo y ama su independencia en la toma de decisiones.

Sin embargo, en sus estudios McClelland aclara que no es necesario que cada individuo emprendedor posea cada una de las características mencionadas o que las posea en la misma intensidad. Lo que sí es claro, es que algunas de ellas están clasificadas como habilidades o competencias centrales o principales y las otras como competencias auxiliares o secundarias.

El modelo de formación en emprendimiento social estimula la toma de conciencia de los

estudiantes acerca de que el conocimiento no está ajeno a su desarrollo en la vida, ni de los demás y que lo que da sentido a su ser es “el contexto y el objeto, es decir, vivir, pensar y sentir la realidad” (Morin, Edgar, 2011).

El llegar a perfeccionar las habilidades que como joven ayudan a alcanzar una formación integral, implica al docente formar en la conciencia que si el conocimiento es descontextualizado no es parte de una formación útil, asertiva, actual, productiva y comprometida. (Cadena, 2017)

Parafraseando a Morín se afirma que reformar la educación implica enseñar a integrar el conocimiento en la cotidianidad de la vida.

Referencias

- Bauman, Z. (2007). Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores. En Z. Bauman, *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. (pág. 231). Barcelona: Paidós.
- Bauman, Zygmunt. (2007). *Miedo Líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Paidós.
- Cadena, L. F. (2017). *Desde la gestión educativa y la articulación de la educación técnica, un modelo de emprendimiento social para la educación media técnica*. Tesis doctoral. Bogotá.
- Dees, G. E. (2001). *Enterprising Nonprofits a toolkit for social entrepreneurs*. New York: Jhon Wiley and Sons Inc.
- DNP, D. N. (20 de noviembre de 2016). *Ranking de las ciudades con mayor desempleo juvenil*. Obtenido de <https://www.dnp.gov.co/Paginas/Ranking-de-las-ciudades-con-mayor-desempleo-juvenil.aspx>
- Gobierno de Colombia. (10 de 06 de 2018). Obtenido de Colombia joven: <http://www.colombiajoven.gov.co/Paginas/>

- default.aspx
- Gonfiantini, V. (16 de 10 de 2016). *multiversidadreal.edu.mx*. Obtenido de <http://www.multiversidadreal.edu.mx/wp-content/uploads/2016/05/Tesis-Gonfiantini-Virginia.pdf>
- Kliksberg, B. (2011). *Emprendedores sociales. Los que hacen la diferencia*. En B. Kliksberg. Buenos Aires.: Fundaciòn CLARITAS.
- McClelland, D. (2.000). *Gestión de desempeño basado en competencias*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- McClelland, David. (2000). *Gestion del desempeño basado en competencias*. Washiington: organizacion panamericana de la salud.
- MEN, M. d. (27 de 11 de 2016). *Plan Decenal de Edicaci3n 2006-2016*. Obtenido de PNDE final: http://www.plandecenal.edu.co/cms/media/herramientas/PNDE%20FINAL_ISBN%20web.pdf
- MEN, M. d. (01 de 12 de 2016). *Todos por un nuevo pa3s*. Obtenido de <http://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-propertyvalue-56819.html>
- MEN, M. d. (16 de octubre de 2017). *Lineamientos de articulaci3n de la educaci3n media t3cnica*. Obtenido de https://www.mineduccion.gov.co/1621/articulos-299165_archivo_pdf_Lineamientos.pdf
- MEN, S. (S.F.). *Ministerio de Educaci3n Nacional*. Recuperado el 17 de febrero de 2017, de <http://www.mineduccion.gov.co/sistemasdeinformacion>
- Morin, E. (2011). *Como vivir en tiempos de crisis*. En E. Morin. Buenos Aires: Ediciones Nueva Edici3n.
- Morin, E. (2011). *La V3a*. Barcelona: Paid3s.
- Morin, Edgar. (2014). *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educaci3n*. En E. Morin. Buenos Aires: Ediciones Nueva Vision..
- Nacional, M. d. (06 de junio de 2017). *Plan Nacional Decenal de Educacion. 2016-2026*. Obtenido de [plandecenal.edu: http://www.plandecenal.edu.co/cms/media/herramientas/PNDE%20FINAL_ISBN%20web.pdf](http://www.plandecenal.edu.co/cms/media/herramientas/PNDE%20FINAL_ISBN%20web.pdf)

